

Chat de Facebook:

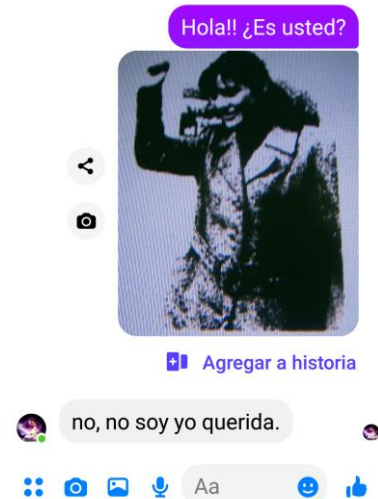
- ¡Hola! ¿Es usted?



- Hola, si. ¿De dónde sacó esa foto tan antigua? Que me veía joven jaj.
- Encantada de conocerla, me llamo Dana, la busqué por Facebook, porque estamos buscando a las mujeres de los Cordones Industriales, y nos encontramos con su fotografía. Me va a tener que tener paciencia, porque me demoro en los mensajes, ya tengo 77 años, así que, los cordones industriales, si, bueno, yo era parte del cordón Vicuña Mackenna.

2

Lo que realmente pasó...



Realizado en base a la nota encontrada por M. Lagos Mieres

Lee la pregunta de Miguel Silva en www.danahartescritora.com

11

Chat de Facebook:

- ¡Hola! ¿Es usted?



- Hola, si. ¿De dónde sacó esa foto tan antigua? Que me veía joven jaj.
- Encantada de conocerla, me llamo Dana, la busqué por Facebook, porque estamos buscando a las mujeres de los Cordones Industriales, y nos encontramos con su fotografía. Me va a tener que tener paciencia, porque me demoro en los mensajes, ya tengo 77 años, así que, los cordones industriales, si, bueno, yo era parte del cordón Vicuña Mackenna.

2

Lo que realmente pasó...



Realizado en base a la nota encontrada por M. Lagos Mieres

Lee la pregunta de Miguel Silva en www.danahartescritora.com

11

- (...). No podía quedar ahí, no podíamos esperar que mandaran un interventor ellos, del gobierno, sino que nosotras mismas elegimos nuestro propio Comité de Administración, también hicimos un Comité Coordinador me acuerdo, que tomaba gran parte de la responsabilidad. Había un Comité de Producción igualmente importante, y de Defensa y Protección.
- Pasaron a controlar y dirigir la producción... Todo cambió...
- Un cambio profundo. Hasta en el comedor se notaba, que pasó de estar dividido entre un comedor pituco para empleados y patrones y otros comedores todos malos para quienes trabajábamos. Cambió todo, ellos ya no tuvieron privilegios. "No más cafecito y lechecita en las oficinas".

10

- (...). No podía quedar ahí, no podíamos esperar que mandaran un interventor ellos, del gobierno, sino que nosotras mismas elegimos nuestro propio Comité de Administración, también hicimos un Comité Coordinador me acuerdo, que tomaba gran parte de la responsabilidad. Había un Comité de Producción igualmente importante, y de Defensa y Protección.
- Pasaron a controlar y dirigir la producción... Todo cambió...
- Un cambio profundo. Hasta en el comedor se notaba, que pasó de estar dividido entre un comedor pituco para empleados y patrones y otros comedores todos malos para quienes trabajábamos. Cambió todo, ellos ya no tuvieron privilegios. "No más cafecito y lechecita en las oficinas".

10

- Era muy joven, todavía no había cumplido los treinta años, me eligieron Presidenta del Sindicato Industrial de Laboratorios Geka, ¿conoce usted?
- Claro, donde hacían pasta dental, jabones y shampoo
- Ahí mismo, sí. Sacábamos tubos de pasta dental, champú, jabón, pero acaparaban los patrones. En ese tiempo estaban Nieto Gatica y Bermeches al mando de la empresa, eran tremendos, unos patrones estafadores. Acaparaban, especulaban en el mercado negro, eran los reyes del sabotaje, el fraude, la estafa. Unos terribles. Bajaron la producción a la mitad, escondían los tubos, una vez aparecieron guardaditos adentro de un triciclo tirado en la basura de otra comuna. Llevaban 100 tubos diarios a cada farmacia, cada quince días, que era una risa de poco.

3

- Era muy joven, todavía no había cumplido los treinta años, me eligieron Presidenta del Sindicato Industrial de Laboratorios Geka, ¿conoce usted?
- Claro, donde hacían pasta dental, jabones y shampoo
- Ahí mismo, sí. Sacábamos tubos de pasta dental, champú, jabón, pero acaparaban los patrones. En ese tiempo estaban Nieto Gatica y Bermeches al mando de la empresa, eran tremendos, unos patrones estafadores. Acaparaban, especulaban en el mercado negro, eran los reyes del sabotaje, el fraude, la estafa. Unos terribles. Bajaron la producción a la mitad, escondían los tubos, una vez aparecieron guardaditos adentro de un triciclo tirado en la basura de otra comuna. Llevaban 100 tubos diarios a cada farmacia, cada quince días, que era una risa de poco.

3

- ¿Habrá posibilidad de que nos cuente sobre la ocupación de la empresa?
- Ah si po, eso fue un 5 de mayo, ahí empezó todo, me lo recuerdo clarito, porque ya estaba bueno, los patrones que le digo, Nieto Gatica y Bermeches, llegaron a la empresa, porque no estaban nunca presentes, y acusaron a dos trabajadoras, amigas mías, la Blanca Pulgar y la Zulema Briso, de haberse robado dos tubos de pasta de dientes.
- ¡¿dos tubos?!
- Sí, dos tubos. Empezó todo el cahuín, por dos tubos de pasta de dientes y se complicó la cosa. Llamaron a carabineros y se llevaron detenidas a las compañeras. ¡Por dos tubos de pasta de dientes! Las metieron quince días en un calabozo de la Casa del Buen Pastor.
- ¡¿Por dos tubos de pasta de dientes?!

4

- ¿Habrá posibilidad de que nos cuente sobre la ocupación de la empresa?
- Ah si po, eso fue un 5 de mayo, ahí empezó todo, me lo recuerdo clarito, porque ya estaba bueno, los patrones que le digo, Nieto Gatica y Bermeches, llegaron a la empresa, porque no estaban nunca presentes, y acusaron a dos trabajadoras, amigas mías, la Blanca Pulgar y la Zulema Briso, de haberse robado dos tubos de pasta de dientes.
- ¡¿dos tubos?!
- Sí, dos tubos. Empezó todo el cahuín, por dos tubos de pasta de dientes y se complicó la cosa. Llamaron a carabineros y se llevaron detenidas a las compañeras. ¡Por dos tubos de pasta de dientes! Las metieron quince días en un calabozo de la Casa del Buen Pastor.
- ¡¿Por dos tubos de pasta de dientes?!

4

- Venían los del gobierno y decían que había que devolver las industrias, que no, hasta a veces reprimían con carabineros a las compañeras, querían que nos portáramos bien, como cabras chicas.
- Pero no le compraron...
- Nada, no le compramos nada. Seguimos adelante. Hicimos una asamblea grande, allá en Cristalerías Chile, que está por avenida Vicuña Mackenna, casi llegando a la Alameda, un edificio gigante con ventanas muy grandes, llamativo. Y ahí toda la carne a la parrilla no más, decidimos irnos a la huelga.
- ¡Qué fuerza, impresionante!
- Si, llegaron los viejitos con carpas ahí, nos instalamos afuera del Laboratorio.

9

- Venían los del gobierno y decían que había que devolver las industrias, que no, hasta a veces reprimían con carabineros a las compañeras, querían que nos portáramos bien, como cabras chicas.
- Pero no le compraron...
- Nada, no le compramos nada. Seguimos adelante. Hicimos una asamblea grande, allá en Cristalerías Chile, que está por avenida Vicuña Mackenna, casi llegando a la Alameda, un edificio gigante con ventanas muy grandes, llamativo. Y ahí toda la carne a la parrilla no más, decidimos irnos a la huelga.
- ¡Qué fuerza, impresionante!
- Si, llegaron los viejitos con carpas ahí, nos instalamos afuera del Laboratorio.

9

- Vino este caballero Emilio Loyola y él era el Inspector del Trabajo, *me aconsejó que no me metiera en ninguna cosa, que estaba muy nerviosa y además me podía traer serias consecuencias, al llevar a la gente a un miniparo*. Después fue y le dijo a los patrones que se quedaran tranquilos, que no iba a haber más paros porque nos íbamos a portar bien.
- ¿Usó la frase “a portar bien”, como si fueran niños y niñas?
- Exactamente, como si fuéramos criaturas, que nos había venido a controlar el papá, así se ubicaban. No veían que, sobre todo las trabajadoras que estábamos ahí, estábamos decididas. Y este no fue el único caso, se dio en muchas industrias, que las mujeres eran las más decididas a la requisición.

8

- Vino este caballero Emilio Loyola y él era el Inspector del Trabajo, *me aconsejó que no me metiera en ninguna cosa, que estaba muy nerviosa y además me podía traer serias consecuencias, al llevar a la gente a un miniparo*. Después fue y le dijo a los patrones que se quedaran tranquilos, que no iba a haber más paros porque nos íbamos a portar bien.
- ¿Usó la frase “a portar bien”, como si fueran niños y niñas?
- Exactamente, como si fuéramos criaturas, que nos había venido a controlar el papá, así se ubicaban. No veían que, sobre todo las trabajadoras que estábamos ahí, estábamos decididas. Y este no fue el único caso, se dio en muchas industrias, que las mujeres eran las más decididas a la requisición.

8

- Por dos tubos de pasta de dientes, no se puede creer. Así eran, a esa altura. Y la cosa se puso más fea todavía. Empezaron a acusar al resto de trabajadores, en gran parte mujeres, y se querellaron contra 30 por sospechas. ¡Por sospechas!
- ¡Qué abusadores!
- Si, y a mí me quisieron obligar a renunciar. Me decían que si yo renunciaba, sacaban de la cárcel a las compañeras y todo volvía a la normalidad. Ni siquiera estaba ahí yo, andaba de vacaciones. Volví y estaban como locos los patrones, esperándome.
- ¿Y usted qué hizo, ante semejante amedrentamiento?
- Amedrentamiento, eso es, sí. Se hizo una asamblea inmediata, que es la manera en la que empieza la resolución de los grandes asuntos.

5

- Por dos tubos de pasta de dientes, no se puede creer. Así eran, a esa altura. Y la cosa se puso más fea todavía. Empezaron a acusar al resto de trabajadores, en gran parte mujeres, y se querellaron contra 30 por sospechas. ¡Por sospechas!
- ¡Qué abusadores!
- Si, y a mí me quisieron obligar a renunciar. Me decían que si yo renunciaba, sacaban de la cárcel a las compañeras y todo volvía a la normalidad. Ni siquiera estaba ahí yo, andaba de vacaciones. Volví y estaban como locos los patrones, esperándome.
- ¿Y usted qué hizo, ante semejante amedrentamiento?
- Amedrentamiento, eso es, sí. Se hizo una asamblea inmediata, que es la manera en la que empieza la resolución de los grandes asuntos.

5

- Y la asamblea discutió un rato largo y finalmente votó el paro, que se llevó a cabo durante dos horas.
- ¿Era su primer paro?
- Sí po, porque era jovencita yo, mi primer paro. Armamos un petitorio súper certero, porque había claridad, que decía punto uno, la libertad de las compañeras; punto dos, su reincorporación; punto tres, que se les pagara una indemnización, y así, hasta que llegaba a la igualdad salarial, que era el problema más grande que teníamos ahí.
- ¿Las compañeras mujeres ganaban mejor por ejemplo?
- Exactamente. Bastante menos, era un injusticia total, porque hacíamos las mismas pegas y sacábamos un tercio menos, a veces más.

6

- Y la asamblea discutió un rato largo y finalmente votó el paro, que se llevó a cabo durante dos horas.
- ¿Era su primer paro?
- Sí po, porque era jovencita yo, mi primer paro. Armamos un petitorio súper certero, porque había claridad, que decía punto uno, la libertad de las compañeras; punto dos, su reincorporación; punto tres, que se les pagara una indemnización, y así, hasta que llegaba a la igualdad salarial, que era el problema más grande que teníamos ahí.
- ¿Las compañeras mujeres ganaban mejor por ejemplo?
- Exactamente. Bastante menos, era un injusticia total, porque hacíamos las mismas pegas y sacábamos un tercio menos, a veces más.

6

- Había cabras chicas trabajando, de quince años, la mayoría no superaba los veinte o veinticinco.
- ¿Y qué pasó cuando presentaron el pliego a los patrones?
- Bueno, estos se cebaron de inmediato. No querían nada. Mandaron a llamar a los militares. De pronto habían 50 milicos parados en la puerta de la empresa. Nos mostraban las armas. Ya era el año `73, así que estábamos cerca del golpe. Fue terrible después.
- ¿Y cómo fue entonces que lograron la ocupación?
- Sí, vino un personaje de la Unidad Popular, que se llamaba Emilio Loyola. Fíjese que yo en aquel momento militaba en el Partido Comunista y ese mismo día tuve una contradicción terrible que no se cerró nunca, porque siempre elegí el lado de las trabajadoras.

7

- Había cabras chicas trabajando, de quince años, la mayoría no superaba los veinte o veinticinco.
- ¿Y qué pasó cuando presentaron el pliego a los patrones?
- Bueno, estos se cebaron de inmediato. No querían nada. Mandaron a llamar a los militares. De pronto habían 50 milicos parados en la puerta de la empresa. Nos mostraban las armas. Ya era el año `73, así que estábamos cerca del golpe. Fue terrible después.
- ¿Y cómo fue entonces que lograron la ocupación?
- Sí, vino un personaje de la Unidad Popular, que se llamaba Emilio Loyola. Fíjese que yo en aquel momento militaba en el Partido Comunista y ese mismo día tuve una contradicción terrible que no se cerró nunca, porque siempre elegí el lado de las trabajadoras.

7